

NAVIDAD



Los modos de estar de Dios que se esconde en la vida son siempre originales y, a veces, paradójicos. Se trata de sentir y gustar lo que Dios hace en lo escondido del corazón, más allá de lo que reconocemos. Dios siempre supera, con mucho, lo que podemos sentir; por eso cuando no lo sentimos no es que Dios no esté, es que se esconde... ¡para que lo busquemos! Dios siempre está en nosotros activo, comprometido, transformador.

El modo ordinario de estar Dios en la vida es muy discreto: Dios en silencio. Actúa haciendo crecer en nosotros las tres fuerzas del ánimo: la fe, la espera, el amor. ¡Pasa desapercibido las más de las veces! Entra y sale, nos visita y se ausenta, pero hace su tarea, como la gota de agua que cae en la esponja...

Moldea, cura, sana con mucha paciencia y con ternura infinita. Nos va tejiendo en lo oscuro, en el interior... los signos de su Presencia que se esconde son: capacidad de misericordia, gratuidad, disposición para servir, preferencia por lo débil, amenazado, despreciado.

Mirar con ternura la miseria humana es un signo claro del actuar de Dios. Nos sentimos afectados por nuestra debilidad y por la de los otros, pero no vencidos. Somos personas expertas en ternura... lúcida. Porque podemos mirar las carencias con los ojos del que nos ama. Cuando no somos compasivos, estamos impidiéndole actuar al Señor.

Gratuidad como talante de vida y como ejercicio. El sentido profundo de lo gratuito es la capacidad de abnegación: aprendemos a dar alegremente, sin esperar la recompensa. Damos prioridad a las necesidades del otro, sobre las propias. Vivimos gratuitamente el don que somos y que nos hacemos: es una señal cierta de la actuación de Dios.

El servicio humilde es otra señal. Aprendemos a vivir la vida a los pies de los otros, sin complejos, sin ningún resentimiento. Aprender a vivir sirviendo como cauce y talante de la vida.

El amor a lo débil como algo natural. Ejercicio de bondad como manifestación del milagro del bien que siempre es mayor que el mal. Con palabras o sin ellas, pero con la atención despierta, con sencillez y prontitud. Lo bueno amenazado que nos reclama ayuda eficaz, defensa, compromiso concreto y atrevido.

Gustar lo inesperado de Dios, lo sorprendente y nuevo de su Presencia que nos descoloca, nos desmonta las certezas y choca con nuestras propias expectativas.

FELIZ NAVIDAD

"Dios que se esconde" Xavier Quinzá sj.

“Qué Dios ilumina los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama” (Ef.1,18)

Que Dios os ilumine los ojos del corazón para que comprendáis cuál es la esperanza: una esperanza no indolente, sino diligente; una esperanza no ilusoria, sino ilusionada; una esperanza no sedante, sino estimulante. La esperanza a la que os llama

NOS LLAMA

Que Dios os ilumine los ojos del corazón para que comprendáis cuál es la fe: fe para ver mejor lo cercano, fe para ver más lejos, fe para ver con ojos limpios. La fe a la que os llama,

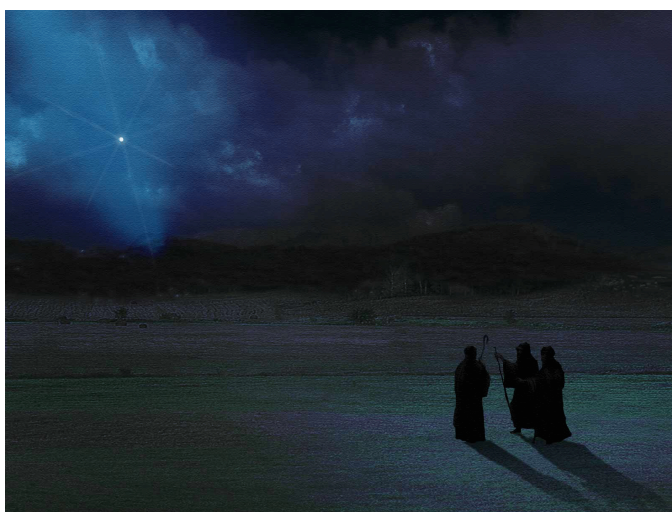
NOS LLAMA

Que Dios os ilumine los ojos del corazón para que comprendáis cuál es el amor: el amor que os hace solidarios, que os hace sentir en carne propia, que os hace ascender y descender: trascender. El amor a que os llama.

NOS LLAMA

Que Dios os ilumine los ojos del corazón para que comprendáis cuál es la libertad responsable, cuál la justicia social y la paz verdadera, cuál la alegría y la auténtica felicidad. A las que os llama.

NOS LLAMA



Mi esperanza eres Tú.
vivir es para mí el mejor regalo.
No merezco el regalo y no merezco al Señor que me regala.

Creo en este Dios que me da sin que haya merecido antes.
Me sorprende con el regalo que nos ha dejado en las fuentes, en las cumbres, en el desierto, en el corazón humano.

El Dios que es Amor y hace amar el amor, el Dios que hace buenas todas las cosas, Madre y Padre a la vez, se da y llama, confía y propone.

El Dios que se interesa por nuestra historia, Las amenazas y terrores se desvanecen a su paso. Creo agradecida.

El Dios que hace suya la lucha contra la enfermedad, el hambre, la violencia, la ignorancia, porque es Dios vivo y de la vida. El Dios que celebra cualquier detalle humano y humanizador.

El Dios que se empeña en que seamos felices, bienaventurados. Que espera pacientemente a que entremos en nosotras mismas para descubrir nuestra verdad, su Verdad, y encontrarnos con nosotras alma adentro. El Dios que no obliga, que pasa a nuestro lado en cada persona. Y espera que los suyos nos pongamos descaradamente al lado de los débiles aunque hay riesgo de contagio.

El Dios que pone su creación en nuestras manos el Dios que nos convoca. Amo a Jesucristo empeñado en salvarnos también hoy.

SERÁ NAVIDAD

Si crees que la sonrisa es más fuerte que las armas.
 Si crees en el poder de una mano tendida.
 Si crees que lo que aúna a los hombres es más fuerte que lo que los separa.
 Si crees que ser diferente es una riqueza y no un peligro.
 Si sabes mirar a los otros con un poco de amor.
 Si prefieres la esperanza a la sospecha.
 Si estimas que debes dar el primer paso para acercarte al otro.
 Si puedes alegrarte de la alegría de tu vecino.
 Si la mirada de un niño puede, todavía, desarmar tu corazón...

SERA NAVIDAD

Si la injusticia que padecen los otros te duele tanto como la que tú sufres.
 Si sabes aceptar que el otro te haga un servicio.
 Si crees que el perdón va más allá de la venganza.
 Si sabes cantar la alegría de los demás y danzar su fiesta.
 Si puedes escuchar la desdicha que te hace perder tu tiempo
 y permanecer con la sonrisa en los labios.
 Si sabes aceptar la crítica sin defenderte.
 Si crees que los demás te pueden ayudar a cambiar.
 Si no te escandaliza el Evangelio.

SERÁ NAVIDAD

Si sabes escoger y aceptar un punto de vista distinto del tuyo.
 Si no descargas tus culpas sobre los demás.
 Si el otro es para ti, ante todo un hermano.
 Si la cólera es para ti debilidad, y no una prueba de fuerza.
 Si prefieres ser herido, antes de hacer daño a nadie.
 Si miras al pobre y al oprimido sin tenerte por un héroe.
 Si crees que el amor es la única fuerza.
 Si crees que la paz es posible,

SERÁ NAVIDAD

(J F MORATIEL)

LECTURA 1Juan 1,1-4

"Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han palpado nuestras manos, es lo que os anunciamos: la palabra de vida. La vida se manifestó: la vimos, damos testimonio y os anunciamos la vida eterna que estaba junto al Padre y se nos manifestó. Lo que vimos y oímos os lo anunciamos también a vosotros para que compartáis nuestra vida, como nosotros la compartimos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que se colme vuestra alegría".

SILENCIO ORANTE - COMPARTIMOS**ORACIÓN**

Te pedimos, Señor Jesús,
 que caminar en tu amor y tras tus huellas sea el gozo más profundo de nuestra vida.
 Guía nuestro corazón para que saboree de nuevo tu presencia en esta Navidad
 y pueda ser un pequeño "signo" de Ti, capaz de sorprender a nuestro mundo indiferente.
 Un signo que hable de tu Padre, nuestro Padre al que en Ti hemos visto y oído.
 Un signo que muestre sus entrañas de benevolencia
 a tantas personas necesitadas de ella.
 Te lo pedimos llenas de confianza a Ti, Jesús,
 cuyo nacimiento estamos celebrando con alegría. Amen.